

Erika Lust

PORNO PARA MUJERES



Escrita por una de las directoras de cine adulto para mujeres más aclamadas, esta guía del cine X va dirigida a todas aquellas mujeres a las que les gusta el porno pero aún no lo saben. La industria del porno tradicional ha cosificado a la mujer en sus producciones, por lo que, inevitablemente, se las ha obviado como público. Sin embargo, una nueva hornada de creadores está emergiendo para cambiar esta situación. Erika Lust nos ofrece en estas páginas una visión clara y divertida de la factoría pornográfica actual que no dejará indiferente a nadie, ya sea hombre o mujer.

A mí me ocurrió como a la mayoría de mujeres: cuando vi porno por primera vez no fue amor a primera vista, ni mucho menos. Evidentemente, había algo en las imágenes que me excitaba, pero también muchas cosas que me molestaban. No me sentía representada en esas películas: ni mi estilo de vida, ni mis valores, ni mi sexualidad aparecían por ninguna parte.

En esos filmes no estaba retratado el placer femenino, y la mujer sólo aparecía para complacer a los hombres. Las situaciones sexuales que planteaban me parecían ridículas, todas basadas en fantasías masculinas machistas: la chica entra en la habitación y descubre a su chico con su mejor amiga y, en vez de enfadarse, ¡decide que lo mejor es unirse a la fiesta!

Además, para mi generación, que creció con la MTV de fondo, es inaceptable la calidad audiovisual que nos plantea el cine adulto: decorados cutres, estilismo y maquillaje horribles, música que no aporta nada, actuaciones ridículas y doblajes aún peores, fotografía amateur... en general, un producto audiovisual muy pobre.

Por otra parte, los estereotipos de personajes que los hombres de la industria del cine adulto nos han obligado a soportar durante los últimos veinte años son ofensivos para una mujer moderna: estoy harta de lolitas cachondas, adolescentes guarrillas, canguros siempre dispuestas, mujeres desesperadas, enfermeras calientes, prostitutas ninfómanas y heroínas tragasemen. Puede que estas mujeres sean el ideal sexual femenino para los tíos, pero a mí no me inspiran.

Por otro lado, en este tipo de películas los hombres son casi siempre mafiosos, proxenetas, traficantes de drogas o armas, multimillonarios, o máquinas de sexo megamusculados y superdotados. Puede que estos hombres sean el «héroe sexual» de los tíos, sin embargo, a mí no me ponen.

Pese a lo crítica que soy, como veis, con el género, reconozco que aunque no me gustaba lo que veía, algo dentro de mí me empujó a investigar. Descubrí que muchas intelectuales feministas no se limitaban simplemente a odiar el porno, sino que lo analizaban como un fenómeno cultural contemporáneo. Linda Williams y sus libros *Hard Core* y *Porn Studies* me inspiraron, y tras su lectura decidí convertirme en productora y directora. Llegué a la conclusión de que un porno diferente era posible, y que las mujeres teníamos mucho que aportar a este género, hasta entonces territorio exclusivo de los hombres.

Somos muchas las mujeres a las que nos gustaría ver buen cine explícito pero que, después de varios intentos, hemos quedado decepcionadas. Sin embargo, las que hemos seguido buscando a contracorriente nos hemos convertido en lo que yo denomino «masturbadoras informadas», mujeres que saben lo que buscan y lo que no quieren ver. En este libro quiero guiaros por este complejo universo del cine adulto. Veremos cómo atrevernos con este controvertido género y cómo acercarnos a él sin perder nuestra óptica crítica femenina. Podemos y debemos disfrutar sin sentirnos ofendidas.



VOCES
fem
en
inas



Eliza

¡Yo alucino con lo horrible que es la música de las películas X! Muchas veces las veo sin volumen y pongo mi propia banda sonora. Además, intentan contar historias ridículas que duran dos horas, y no hay quien aguante. Lo peor es cuando se ponen en plan remakes: *Gladiator X*, *Mission Possible*, *Los Sexangels de Charlie...* En vez de ponerte cachonda te mueres de la risa.

Violet Blue (www.tiny nibbles.com)

Sobre todo el porno debe ser divertido, excitante y masturbable. Y también creo que puede ser bastante liberador. Prepárate para desafiar a las puritanas antiporno y las personas antisexo, conviértete en una consumidora inteligente e informada, aprovéchate de los efectos positivos que el porno puede tener en tu vida sexual. Si quieres aportar algo en este debate, debes romper mitos como el que afirma que el porno siempre es degradante para la mujer, ahuyentar a los fantasmas como el porno como causante de violaciones y abusos a menores, y mentiras como el peligro de que todos nos convirtamos en pornoadictos.

Angelica

¿Por qué en las películas X los tíos son cachas garrulos o gorditos o mayorcitos? ¡Y siempre se tiran a tías buenas! Eso no está basado en la vida real. Y puestos a mentir, ¿por qué no podemos ver a mujeres normalitas ligando con tíos buenos, o chicos más jóvenes que ellas? El machismo se respira claramente en el casting de cualquier película X.

Candida Royalle (www.candidaroyalle.com)

La mayoría del porno tiene valores negativos, no presenta el punto de vista de la mujer y no muestra lo que a las mujeres nos excita. Mientras tanto, las mujeres se están volviendo cada vez más curiosas y cada vez se permiten más explorar su sexualidad. Está naciendo un nuevo mercado y tiene mucho potencial.

Karina

Muchas amigas me critican porque siempre digo que me encantan las rubias neumáticas del porno americano: esas tías altas, exuberantes, con uñas de tigresas... no sé por qué pero me excitan. Será porque no hay mujeres como ellas a mi alrededor, o porque son como caricaturas eróticas. Un buen ejemplo era Jenna Jameson antes de su anorexia. Pero lo que no me gusta es que las visten y maquillan como prostitutas. A mi me gustaría verlas en jeans y con una camiseta, con zapatillas Converse en vez de con tacones de quince centímetros.

Tristan Taormino (www.puckerup.com)

El porno siempre ha sido y será un gran tabú para las mujeres. Ni siquiera sé si alguna vez acabará el debate sobre el porno entre las mujeres. Lo malo es que muchas mujeres, y muchas feministas, opinan sin base alguna. No han visto mi porno, ni el de Candida Royalle o el de Belladon-

na. No ven que el porno no es una cosa monolítica, donde todo está mal.

Ana

Quiero argumentos reales, personajes creíbles, gente normal con la que me pueda sentir identificada. En la mayoría de películas, los tíos son mafiosos, traficantes, multimillonarios, alcaides de prisiones... machitos dominantes que tratan a las tías como objetos de placer. ¡No me va nada! Quiero ver hombres reales, como mis amigos, y que traten a las mujeres como a sus iguales: con respeto y amor.

Rebeca

El porno es como un hombre salido pero machista y conservador. Él te pide que le montes un show lésbico con otra mujer, pero como le digas que se deje tocar por otro hombre se escandaliza como si le estuvieras pidiendo que matara a alguien.

Erika Lust (www.erikalust.com)

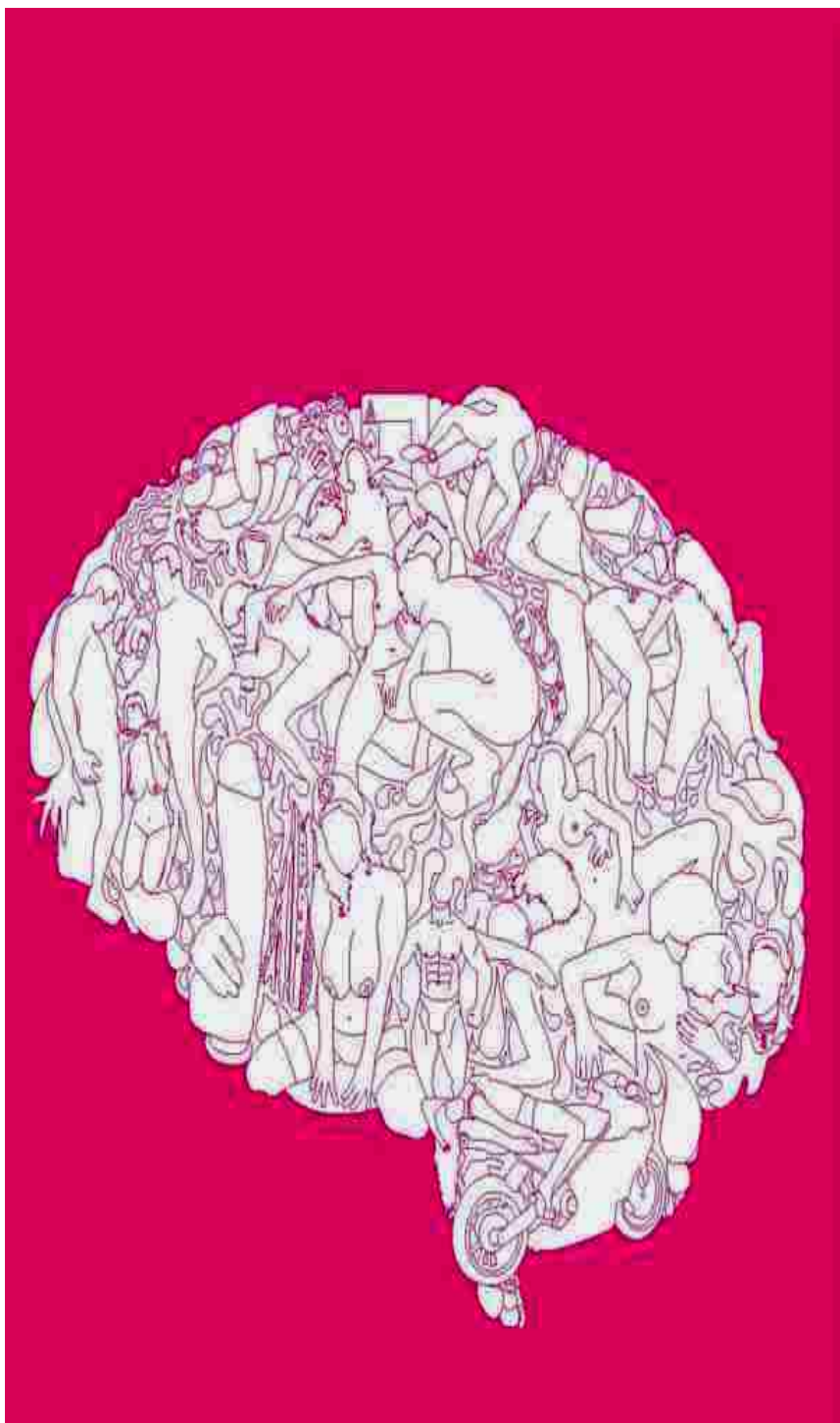
Pertenezco a una generación que no ha encontrado una representación de su sexualidad moderna y plural en la pornografía machista tradicional. Las mujeres debemos tomar medidas inmediatamente y empezar a cambiar la visión que los hombres han impuesto del sexo a través del cine X. De lo contrario, las nuevas generaciones sólo tendrán acceso a su visión, más bien pobre, de la sexualidad.



Capítulo 1:

EL PORNO DE LOS HOMBRES

Los clichés de los directores y productores de la industria: las mujeres no vamos a la cama con zapatos de tacón. La decoración, la música, la ropa y los actores son horribles: ¡Socorro!







Queridos hombres productores y directores de cine porno, ya ha llegado el momento de reconocer lo que todos sabemos. Durante décadas habéis tenido el monopolio de definir lo que es el porno, de hacer cine explícito construido a partir de vuestras ideas, deseos y fantasías. Las películas X que hoy invaden el mundo representan solamente vuestra sexualidad.

Pero ha llegado el momento de dejarnos entrar y participar en vuestro mundo privado y secreto. Como ya pasó, por ejemplo, en la política, las mujeres queremos acceso a vuestro coto privado, y en cuanto lleguemos queremos cambiar cosas, porque ¡no estamos contentas! ¡No estamos satisfechas!

Cuando decidí empezar a hacer cine erótico y explícito especial para mujeres, los hombres de la industria me acusaron de ser antigua y retrógrada. Me dijisteis que hacer películas para mujeres era discriminatorio, y que las que vosotros, hombres, hacíais ya estaban dirigidas a todo el mundo.

Eso no es cierto. Vuestros filmes son masculinos. Lo que ocurre es que lo masculino es el estándar universal en este mundo donde vivimos, por eso no entendéis que hace falta otra perspectiva. Consideráis vuestro deseo y vuestro placer como el general para todos los seres humanos de este planeta.

Es como cuando en las escuelas convocan una reunión «de padres» donde en verdad sólo hay madres, o cuando para denominar al ser humano decimos «el hombre».



Cuando nuevas directoras que están surgiendo en todo el mundo y yo misma decimos que hacemos películas para mujeres no es para excluir a los hombres de la audiencia, sino para comunicar que están pensadas en primer lugar para un público femenino, que se centran en el placer y el deseo femeninos. Esto evidencia que vuestras películas no están destinadas primordialmente a nosotras.

Pero en vez de protestar temerosos ante nuestra incursión en vuestro mundo, echad un vistazo a nuestras películas. Quizás verlas os ayude a entender nuestra visión. Quizás os gusten, igual que a muchas de nosotras nos gustan las películas masculinas. A mí a veces me gusta hojear revistas como *Playboy* o *GQ* y ver tías buenas, artículos sobre el último coche deportivo o consejos para ligar mejor en el bar. Y también hay muchos hombres a quienes les gusta hojear *Vogue*, *Elle* o *Marie Claire*.

Hacer películas para mujeres no es un paso atrás, sino un importante paso adelante para llegar un día al punto donde no haga falta poner en evidencia que una película es para mujeres, porque habrá un 50% de las películas X pensadas, dirigidas y producidas por y para nosotras.

Lo bueno sería que la elección fuera libre y pudiésemos ver películas femeninas o masculinas, igual que hoy podemos comprar en el quiosco revistas masculinas o femeninas, independientemente de si eres un hombre, una mujer, un gay, una lesbiana o un/a transexual. Hoy sólo tenemos acceso a vuestro porno monocolor y monogénero.

El último libro de una de mis autoras españolas favoritas, Lucía Etxebarría, es una recopilación de relatos eróticos hechos por mujeres que se titula *Lo que los hombres no saben. El sexo contado por las mujeres*.